



Enrique Campos Menéndez entregó obra de homenaje a P. Sarmiento de Gamboa

SANTIAGO.— De un modo original, y con la elegancia que caracteriza su prosa, el académico, Premio Nacional de Literatura y embajador Enrique Campos Menéndez presenta la figura de don Pedro Sarmiento de Gamboa, a quien llama "el Caballero de la Triste Aventura". Pues el 17 de julio de 1992 se cumplieron cuatro siglos de la muerte de este "caballero del infortunio" y, para Campos Menéndez, nada mejor que rendirle un homenaje.

El navegante español, nacido en Pontevedra en 1530, era hijo de hidalgos. Recordemos que en 1555 fue trasladado al Perú y que asistió al descubrimiento de las Islas Salomón. En 1579 viajó al Estrecho de Magallanes; volvió en 1584, para tomar posesión de la región en nombre del rey de España y dejar en ella una colonia de 100 hombres y 30 mujeres, que pereció de hambre en su casi totalidad.

En la obra, el escritor va narrando los diferentes epi-

sodios de la vida de su personaje, pero en gran parte del texto deja la palabra a don Pedro. En las tres últimas páginas, cargadas de emoción, describe sus momentos postreros. Había llegado una orden insospechada: nuestro Caballero de Galicia es nombrado Almirante y Jefe Supremo de la poderosa armada. En un acto solemne en el castillo de la nave capitana, la San Felipe, ponen en sus manos las lacradas cédulas reales donde se ordena el destino de la expedición. Ante el estupor de los tripulantes, el nuevo jefe declara: "No me hace falta romper las lacres... Yo sé cuál es el rumbo, el único rumbo que ordena junto con mi conciencia S.M.". Levanta los ojos al cielo, adelanta un brazo señalando el horizonte y manda: "Proa al suroeste, a 53o de latitud sur... a las bocas del Estrecho de Ma...". No alcanza a terminar la insólita orden, cuando todo su cuerpo se estremece como fulminado por un rayo. Moribundo, lo desembarcan en Lisboa. Ahí murió, el 17 de

junio de 1592.

Cerca del final, escribe Campos Menéndez: "Don Pedro de Sarmiento se había transformado en un Adelantado: ¡era el adelantado del infortunio! Sus obras materiales, sus arrestos en los campos de batalla, sus aventuras en el mar; sus inquietudes por los rumbos de la quiromancia y de la alquimia; sus viajes, fundaciones... todo ello, se había perdido aventado por la más cruel adversidad, junto con la vida de los pobladores (...). Pero llegará el día, un día diáfano y limpio, en que aparecerá en toda su majestad y esplendor esa cumbre humana (...). Si bien Pedro Sarmiento de Gamboa no pudo establecer villas ni fuertes ni cadenas que vencieran al tiempo, sembró en la memoria de las edades la portentosa semilla de su palabra; de esa palabra sonora que sigue cantando por el ancho mundo, su himno de fe y de cultura para todos los siglos: ¡el español, la sublime palabra de Castilla!".

El Mercurio, Autopagista - Celama, 6-VIII-1993 p. 4.

RCE 8781

Enrique Campos Menéndez entregó obra de homenaje a P. Sarmiento de Gamboa [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Campos Menéndez entregó obra de homenaje a P. Sarmiento de Gamboa [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile